



TIENE LOS CABELLOS ROJIZOS
Y SE LLAMA SABINA DE JULIETA CAMPOS:
¿ES SABINA LISTA PARA EL DIÁLOGO?

Ksenija Bilijija

University of Wisconsin-Madison

Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina es un texto abierto, al mismo tiempo novela y ensayo de Julieta Campos. "Todas las novelas se filtran por poniendo, entre otras cosas, ciertos o situaciones clave o significativas, una inmensa cantidad de relleno" (p. 50).¹ El propósito de Julieta Campos es apurarse al relleno y quedarse en el acto narrativo y en el proceso de la creación del lenguaje. Visualmente, el texto se ofrece como una ciudad única, ya que no hay párrafos, capítulos, puntos y aparte, nada que rompa su uniformidad. En *Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina* no hay personajes tradicionales porque todos los personajes que aparecen según "circunstancias" de su existencia imaginaria, ya que todos son productos de la memoria de la autora. Todos llevan misceláneas, representan papeles pegados y se mueven a cielo abierto en el espacio de las palabras. El lector entonces, se enfrenta con el espacio imaginario prefabricado y a lo largo de la novela, la narradora —que a veces se identifica con Julieta Campos— la memoria que está obligada en el mar de palabras y no en el mar real.

La escena típica del libro ocurre en un hotel de un promontorio lejísimo al mar. El hotel tiene por lo menos dos terrazas. Desde la más baja, una mujer mira hacia el promontorio. El espacio de ellas llama al mirador. Desde una de las terrazas más altas del hotel, un escritor no deja de mirar a través su propia existencia un lugar más preciso hacia El mirador y tal vez hacia el promontorio. Su es un es el mundo solo El Mirador, y tiene el privilegio de un "cuarto propio" al que otros miran en silencio ya que "la entrada del poeta le impide que borle el acantilado y conduzca a esta habitación hay una alacena con los libros" (p. 21). En el promontorio, tal vez, está la estirada y solitaria figura de una mujer que mira hacia el mar y está al punto de sacar una foto. La escena recuerda el final de las escenas. El acto del escenario es el mar.

Empiezo con el hotel. "Un hotel sería la mejor materialización simbólica de la vida" (p. 51), comienza la voz narradora de *Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina*. "Un hotel es un lugar de poses" (p. 78), continúa la misma voz después de casi cuarenta páginas, esperando haber alcanzado el final. Venenos, amargos, como es que el hotel se identifica con la vida, como la vida con un punto coincidente con lo que es de llamarse la realidad.

El hotel Mirador de Acapulco era parte de una realidad objetiva. La ficción de Julieta

¹ Julieta Campos, *Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina* (México: Joaquín Mortón, 1988). Las referencias a esta novela en el texto están apareadas en el texto con el número de página entre paréntesis.

² El hotel de *Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina* es la escena típica y tradicionalmente reconocida sobre los hoteles del mundo. Sin embargo, este hotel tiene un elemento particularmente, un hotel en Acapulco que a veces tiene la presencia del futuro.

The hotel itself is a very small hotel in Acapulco, the Los Angeles which is a tourist hub and a gathering place for a number of people, and the Mirador, which was a Mexican family hotel. I chose the Mirador as the main Mirador, and I actually do, because it was also the most

"Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina" de Julieta Campos; Es Sabina lista para el diálogo? [artículo] Ksenija Bilbija.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bilbija, Ksenija

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tiene los cabellos rojizos y se llama Sabina" de Julieta Campos; Es Sabina lista para el diálogo? [artículo] Ksenija Bilbija.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile